

2749 - SABIDURÍA (31/10/2005)

¡Cómo amar, si no perdonas!

¡Como vivir, si no aceptas opinión!

¡Cómo sonreír, viendo a los hermanos llorando!

¡Cómo dices Dios, pero no “María”!

Los párrafos que salen de las manos de un escritor que procura mostrar lo que entiende, son leídos con más seriedad. Pero en la lectura de un libro sagrado, la respuesta que viene es siempre esta: *“Ya sé! Y según lo que ya está escrito, es todo siempre igual”*

Gente que vive procurando lo que no debe, siempre encuentra desilusión por haber leído historias de uno que no conoce las Leyes de Dios. Un escritor que procura dar mayor atención a las profecías que escribieron los grandes profetas, no queda en situación embarazosa, porque sus ojos miraron primero un libro donde el Espíritu Santo sopló primero, para que el escritor fuese iluminado por Él. Entonces no precisa preocuparse por lo que va a escribir, siendo que primero dejó que el Espíritu Santo viniese a iluminar su mente. Y cuando esto sucede, pasa a ser una persona toda iluminada. De ahí entonces su obra es verdadera como estos mensajes, escritos todos por una persona casi sin conocimiento alguno del poder de Dios, pero es obediente ante él. Y esto alcanza para escribir lo que El quiere. Toda sabiduría que un escritor sencillo tiene no es la suya, sobre los principales puntos de la vida: cómo se debe amar y perdonar, como se debe vivir y hacer felices a otros, como se debe adorar a un solo Dios y venerar a María, Su Santa Madre.

¿Por acaso leyeron ya en algún otro libro palabras como éstas? ¡Sean sinceros y respóndanme! Pues bien, imaginen: este instrumento esta siendo criticado por las autoridades de la Iglesia de Pedro sin tener culpa de nada. Es un padre de familia que sólo hace la Voluntad de Dios, respetando lo que es de lo más sagrado y está siendo mal comprendido. Pero no le importa lo que muchos le vienen criticando. Y cuanto *SC)*

más hablan de su vida, más feliz es y (así también) toda su familia. Esto quiere decir: es paciente en todo, perdonando a los que lo odian, amando todo lo que Dios creó, dando oído siempre más a los asuntos sagrados, y aún logra escribir sin saber.

¿De dónde creen, que vienen estos misterios? Ni este, ni tú, que estás leyendo todos los días esos libros de La Palabra Viva de Dios, puedes comprenderlo. Son esos asuntos que llevan, muchas veces a desear para algunos que no tienen fe, pues lo poco que tienen no saben aprovechar a causa de los placeres del mundo.

Una lectura como esos mensajes, ellos son como perlas que están siendo derramadas

de aquí de lo alto, para el bien de la humanidad. Pero son pocos los que abrazan con amor estos libros, en la esperanza de alcanzar la vida eterna y van (a alcanzarla) por haber creer, sin (necesidad de) ver. Esto es tener fe.

La originalidad de este mensaje viene del Libro de la Sabiduría, dejado por nosotros.

Los Profetas